

Lo que sé es que el hombre detesta todo lo que es *forzoso*, lo mismo el trabajo que el descanso forzados. Si se somete a la disciplina es con la esperanza de que ésta no dure mucho. El hombre no gusta de trabajar sino cuando el trabajo representa para él un pasatiempo o una misión que él mismo se impone. En el actual orden económico, que es el verdadero orden natural, mediante un exceso de trabajo puede conseguir lo suficiente para lograr su objetivo, que es la libertad completa de ocuparse en lo que le viniere en gana.

¿Y el socialismo pretende sustituir al móvil del interés privado, o hasta del capricho individual, el sentimiento del deber que obligaría al individuo a realizar todos sus esfuerzos por el interés colectivo!

Pero, ante todo, ¿existe ese deber? Mucho lo dudo. ¿Acaso tiene cada uno el deber de preocuparse del aumento de la producción general de los trigos y de las mercancías? ¿Preténdese que trabaje yo para el mayor bienestar de todo el mundo? Pero ¿si no conozco a ese señor 'Todo-el-mundo, ni sé quién